

ESCUELA DE DIRIGENTES

Referencia: Envío Nacional de Cursosillos – Agosto 2007

INTRODUCCION

Según mencionáramos en este envío, el Movimiento de Cursosillo® Nacional de los Estados Unidos celebró recientemente su 50° Aniversario.

Para celebrar este especial acontecimiento de nuestro Movimiento, sería apropiado reflexionar en lo que ha ayudado nuestro Movimiento de Cursosillo® Nacional sobrevivir a través de la mitad de un siglo visitando nuestra valiosa literatura de Cursosillo. La mayoría de dirigentes de Cursosillo, quienes han sido dirigentes leales de una comunidad diocesana sirviendo a la Comunidad de Cursosillo, ciertamente están convencidos que la Escuela de Dirigentes sostiene el Movimiento ya que *"El MCC nació en el seno de una Escuela; y del esfuerzo continuo y coordinado de sus dirigentes, recibió la forma y el impulso para su crecimiento y perfeccionamiento."* (IF #530). El Espíritu Santo es obviamente la fuerza viva que mantiene nuestro Movimiento vivo y activo gracias a nuestras perennes palancas y sacrificios ofrecidos nacional y mundialmente por todos los Cursosillistas.

FINALIDAD Y ESENCIA DE LA ESCUELA

El Movimiento de Cursosillo se puede establecer y puede existir dentro de un idioma o grupo étnico/cultural en una diócesis con el permiso del obispo local; sin embargo, no es posible para ellos *"tener un Movimiento de Cursosillo auténtico y verdaderamente eficaz a menos que esté servido de un grupo de dirigentes quienes son ejemplo de todo lo que el Movimiento debe ser"* (Manual de Dirigentes, Cáp. 6 & IF #540). Por lo tanto, El Manual de Dirigentes, en su introducción al Capítulo 6, afirma fuerte y claramente que *"una diócesis ha empezado un Movimiento de Cursosillo cuando su eje central – los dirigentes- han escogido servir dentro del Movimiento, como su propia vocación apostólica". "La Escuela es, pues, anterior a los Cursosillos, porque en sus entrañas se gestaron, en ella se nutrieron y desde ella perseveran y se difunden como movimiento de Iglesia. Y, en todo tiempo la Escuela ha resultado -y sigue resultando hoy- pieza esencial para la continuidad y el desarrollo de la Obra."* (IF #531)

Esta declaración subraya la Finalidad del Movimiento, y también la de la Escuela: *"la fermentación evangélica de los ambientes, llevada a cabo por medio de grupos o núcleos de cristianos que vivan y convivan lo fundamental cristiano, a partir de un proceso de conversión integral y progresiva, iniciado, renovado y/o revitalizado, a partir de un Cursosillo de Cristiandad."* (IF #562) para alcanzar su meta según expresada, la cual es también la del Movimiento, la Escuela inspira y refuerza los grupos núcleos o comunidades generados por los Cursosillos, luego profundiza la conversión de sus dirigentes y prepara a futuros dirigentes del Movimiento dándoles una formación en santidad, doctrina, técnica y espíritu de servicio. Estos dirigentes transformados, en cambio, forman el elemento principal cristiano de sus ambientes e influyen alrededor de los demás.

DIMENSIONES DE LA ESCUELA

Las Ideas Fundamentales acentúan las tres dimensiones convergentes de la Escuela, eso significa, que la Escuela de Dirigentes es al mismo tiempo Escuela de santidad, de Comunión y de Formación.

Todos los dirigentes de Cursillo tomando parte en la Escuela continúan reforzando su conversión progresiva comenzada, renovada o reforzada por sus experiencias del Cursillo, lo cual los dirige hacia su santidad por la Piedad, de Formación por el Estudio y a la Evangelización mediante la Acción. Juntos ellos ponen en práctica lo que el Papa Juan Pablo II llama “la primera y fundamental vocación” la vocación a la santidad, convirtiéndose en testimonios vivos de la dignidad conferida por Cristo. (Christifideles Laici ‘ChL’ & IF #535) El compromiso de los dirigentes al Trípode los ayuda a perseverar, a vivir lo fundamental cristiano y "revuelve a cada persona bautizada a seguir e imitar a Jesucristo a promover las Bienaventuranzas, proclamando y viviendo el Evangelio. Como testigos vivos de una vida santa, ellos pueden efectivamente llevar otras personas a la conversión.

“En ella, la comunicación y comunión de personas, criterios, objetivos y esfuerzos, constituyen la norma primera de vida. Por vivir unidos en y por un clima de Reunión de Grupo, los integrantes de la Escuela encuentran en tal unidad y en tal comunión, un ámbito de diálogo donde todos pueden y tienen algo que enseñar y que aprender, que preguntar y que opinar. Un clima, por otra parte, de sinceridad y confianza, de autenticidad y libertad, de igualdad (de derechos y deberes) y pluriformidad (de vocaciones y actitudes), de unidad en la diversidad y de humildad, tanto personal como comunitaria.” (IF #542, 544) Mediante la amistad sincera, los dirigentes de la Escuela se conocen el unos a los otros mejor ya que ellos comparten cómodamente y libremente sus pensamientos y los sentimientos para pronto llegar a estar unidos en una misma mentalidad y una misma finalidad de Iglesia, el Reino de Dios. Los dirigentes se esfuerzan para estar cometidos a Cristo Jesús, su único Maestro y Señor, y al mensaje del Evangelio; ellos se cometen naturalmente también a otras personas. Este es el camino trazado por el Mismo Cristo.

Como Escuela de Formación, su tarea es la de proporcionar a sus dirigentes, los líderes en la Iglesia y en el Movimiento de Cursillo, con una formación catequética en espiritualidad, doctrina y los valores humanos, además del enfoque kerygmático del Método de Cursillo. El Papa Juan Pablo II en “Christifideles Laici”, nos dice *"todos estamos llamados a crecer en la intimidad con Jesús, en la conformidad con la voluntad del Padre y en la entrega a los hermanos por la caridad y por la justicia"*.

El también dijo *"Se revela hoy cada vez más urgente la formación doctrinal de los fieles laicos, no sólo por el natural dinamismo de profundización de su fe, sino también por la exigencia de "dar razón de la esperanza" que hay en ellos, frente al mundo y sus graves y complejos problemas. La formación humana, por la significación que para la acción misionera tiene el crecimiento de los valores humanos y porque el dirigente requiere*

estar adaptado a la propia sociedad y a la cultura de ésta” (ChL #60 - IF #551, 552, 553)

Además, los dirigentes de la Escuela deben estudiar las enseñanzas sociales de la Iglesia como parte de la formación de la conciencia social. Esto implica, “por una parte una tarea de mentalización sobre la imprescindible promoción del hombre sobre su compromiso político y social; y por otra, una más decidida evangelización de la cultura, como respuesta a los eternos interrogantes que agitan al hombre y a la sociedad de hoy” (ChL #60) La finalidad del Movimiento de Cursillo acentúa también para una preparación cuidadosa y completa de la misión apostólica de la Escuela de Dirigentes para que cada dirigente en la Escuela pueda entender más profundamente la clase de alcance social que caracteriza el Movimiento.

LA ORGANIZACION DE LA ESCUELA

El artículo #540 de las Ideas Fundamentales del Movimiento de Cursillo claramente dice, *“La Escuela, como estructura operacional del Movimiento es la comunidad de cristianos que, unidos por un clima de Reunión de Grupo, buscan estar, cada día, más centrados, más comprometidos y más integrados, para acelerar la vivencia de lo fundamental cristiano en sí mismos, en el Movimiento y en los ambientes en donde se mueven.”*

De esta manera, los dirigentes de la Escuela deben ser escogidos cuidadosamente basados en su aptitud personal, que incluye madurez psicológica, autenticidad, integridad y capacidad de asombro, en otras palabras la habilidad de presenciar el misterio de cada cosa y de cada persona, en su habilidad de hacer amigos mediante sus Reuniones de Grupo y Ultreyas. La Escuela es de gran importancia a la Comunidad de Cursillo (las Ultreyas) en la misma manera en que el Equipo de Dirigentes lo es al Fin de semana de Cursillo. El Manual de Dirigentes nos exhorta que los Dirigentes, por su santidad y estilo de vida apostólica, son escogidos de las Ultreyas. Además, “el liderazgo cristiano es un trabajo del Espíritu, y requiere el don de discernimiento para localizarlo y colocarlo al servicio de la Iglesia. Aunque todos los Cursillistas están llamados a ser dirigentes en sus propios ambientes, sólo un porcentaje pequeño de ellos son llamados a ser dirigentes en el ambiente mismo del Movimiento de Cursillo. Debido a que esto es un apostolado, los que aceptan su papel en la Escuela de Dirigentes deberán dar todo su tiempo libre al Movimiento.” (MD. Ch. 6)

El Padre Frank S. Salmani, en su libro “¿A Quién Enviaré?”, sugirió que, “para discernir el llamado de Dios y dar una respuesta apropiada, necesitamos tres cosas: Ilusión, Entrega y Espíritu de Caridad. Dios quiere tan sólo lo mejor para nosotros, así que nosotros no le debemos dar a Dios un esfuerzo de corazón a mitad. Tenemos que abrirnos a Su llamado, escucharlo y no venir a Él con nuestra agenda. La mentalidad de Cursillo no es cuestión de debate, sino de decisión: ¿Es esto lo que Dios quiere de mí ahora mismo? Tan sólo podremos dar una respuesta si somos honestos con nosotros mismos y escuchamos la agenda de Dios para nosotros. Todo este proceso se hace en amor. No nos tiene que gustar todo lo que oímos y leemos, pero necesitamos respetarlo y respetar las

decisiones que todos han de hacer para sí mismo. Al final, sólo podremos decidir por nosotros mismos. Nadie puede discernir por nosotros."

San Pablo llama la Iglesia un cuerpo, así que nosotros, también, podemos hacer una analogía entre la Escuela de Dirigentes y el cuerpo. Semejantemente, todos los dirigentes de la Escuela deben funcionar apropiadamente para mantener la Escuela saludable. El Padre Salmani en el mismo libro escribe, "Nosotros, como dirigentes, somos como las células del cuerpo que deben realizar sus apropiadas funciones para mantener el Movimiento de Cursillo saludable y, en particular, la Escuela. Cuando la Escuela se corre como una organización, inevitablemente se enferma. Como dirigentes de Cursillo, nuestra preocupación no puede ser preguntarnos cuál es nuestro grado ni cuán grande puedo yo hacer. ¿La pregunta que cada discípulo debe hacerse es, "estoy realizando mi función apropiada dentro del Cuerpo de Cristo?" Si la respuesta es 'sí', entonces no tendremos los conflictos y divisiones que existen en muchos grupos. Los celos se eliminarán, y nos regocijaremos en lo bueno que cada líder del cuerpo puede hacer.

El Padre Salmani nos pregunta ¿qué estilo de liderazgo sirve mejor al Movimiento de Cursillo, en particular, la Escuela de Dirigentes? En general, él dice la tendencia (por lo menos teóricamente) es la de seguir el modelo consensuado ya que estamos tratando con un salón repleto de dirigentes. Esto significa apoyarse unos a otros y estar allí unos para otros; siendo una comunidad de una mente, un corazón, un espíritu y una mentalidad. La imagen que usa San Pablo del cuerpo es una imagen apropiada para el modelo consensuado ya que todas las partes del cuerpo deben trabajar juntas en orden para el cuerpo funcionar. Si un miembro del cuerpo se rebela o varios miembros del cuerpo no ofrecen apoyo, el cuerpo entero se descompone. Según el Padre Salmani, para que la Escuela de Dirigentes y todo el Movimiento funcionar apropiadamente, se necesitan los cuatro estilos de liderazgo en diferentes tiempos: el estilo de administración autoritario, la administración consultiva, el estilo participativo del liderazgo y el modelo consensuado. Por ejemplo, la doctrina y las cosas esenciales no están para el debate ni para discusiones (estilo de autoritario); con relación a cambios de norma que afectan la dirección del Movimiento, es importante buscar opiniones de otros (estilo consultivo); llevar a cabo las varias tareas del Cursillo, el modelo participativo del liderazgo es necesario.

El Padre Salmani concluye que en cualquier comunidad debe haber alguna jerarquía del liderazgo, pero a pesar de la posición del líder, el trabajo de Cristo debe de hacerse. Todos deben hacer su parte, así como cada parte del cuerpo debe funcionar apropiadamente en orden para el cuerpo sobrevivir. Siempre y cuando trabajemos para Cristo y trabajemos juntos, no hay nada que no podamos alcanzar para Cristo, Su Iglesia y para el Movimiento de Cursillo.

ALGUNAS EQUIVOCACIONES ACERCA DE LA ESCUELA

Esta frase del artículo #560 de las Ideas Fundamentales del Movimiento de Cursillo ha sido mencionada muy a menudo para únicamente justificar las propias ideas de algunos dirigentes de Cursillo a correr la Escuela de la manera que ellos deseen, "*No pueden las Escuelas, por lo tanto, ser iguales en todas sus partes*". Tales dirigentes deben ser

avisados a estudiar el Libro "Cómo Programar Una Escuela de Dirigentes" y el Capítulo 6 del Manual de Dirigentes, que expresa claramente, "La Escuela de Dirigentes se puede dividir en seis partes o elementos esenciales que necesitan ser constantes en la Escuela de Dirigentes: Oración, Reunión de Grupo de Dirigentes, la Presentación Doctrinal, la Presentación de la Técnica, el Trabajo en Sección y Secciones de los Informes y Anuncios, los cuales se incluyen en un típico horario para la Escuela de Dirigentes. Para mejor comprensión favor de consultar el Manual de Dirigentes, la Oración del Dirigente, y muchas otras materias de lectura.

Muchos dirigentes de Cursillo están tan obsesionados por los números que se sienten reacios comenzar la Escuela de Dirigentes con toda la confianza en Dios. Ellos se desalientan y fácilmente se frustran cuando la Escuela de Dirigentes disminuye en número. Ellos deben reflexionar en lo que la Madre Teresa dijo una vez, "Dios no nos llama al éxito, sino a la fidelidad." Ser sincero y fiel es mucho más importante que triunfar o fracasar.

Con los avances de la tecnología en nuestro mundo moderno, la gente puede tener tele conferencias por satélites o "Internet". En una diócesis en particular, la Escuela de Dirigentes se conduce electrónicamente, en otras palabras por un sistema llamado "Pal Talk" vía el Internet. Algunos dirigentes están en la misma habitación con un ordenador portátil accesible del Internet, y algunos otros pueden estar en su casa o en algún lugar muy lejos, en otros Estados o aún otros países, sentándose enfrente de una sobremesa u ordenador portátil conectados al Internet que usa el mismo sistema. Ellos pueden hablar, de uno en uno, y escucharse sin verse. Esta iniciativa está bienvenida como suplemento, pero nunca puede reemplazar la reunión física de la Escuela de Dirigentes. En todas las funciones de nuestra Escuela de Dirigentes y de nuestro Movimiento de Cursillo en general, la presencia física y los contactos personales son de última importancia para la amistad, la solidaridad y la unidad de prosperar dentro de nuestro Movimiento y entre los dirigentes. La gente generalmente comenta, ¡"*Fuera de vista, fuera de mente!*"!, e incluso Aristóteles creyó que nosotros nunca escogeríamos vivir sin amigos aunque tuviéramos todos los demás bienes. Msgr. Sylvester L. Fedewa, en su presentación "Koinonia" en nuestro decimoséptimo Encuentro Nacional de Cursillo®, citó del libro del Dr. John Cuddeback "La Amistad: El Arte de la Felicidad, "la amistad verdadera, simplemente no acontece. Es necesario el esfuerzo progresivo e intencional. La amistad verdadera es un arte o un hábito, que se debe desarrollar por la práctica.... La amistad verdadera es el resultado del esfuerzo intencional." Msgr. Fedewa agregó que sin la amistad verdadera entre los miembros de un grupo, el compartir común (koinonia) no durará.

CONCLUSION

El Movimiento de Cursillo ha publicado el libro "Cómo Programar una Escuela de Dirigentes" para ayudar la Comunidad de Cursillo en una diócesis a formar una auténtica Escuela de Dirigentes. Tales valiosos libros como "¿A Quién Enviaré?" por el Rev. Frank S. Salmani, *Christifideles Laici* por el Papa Juan Pablo II, *Evangelii Nuntiandi* por el Papa Paulo VI, "La Sal de la Tierra" (1996) por el entonces Cardinal Ratzinger, y ahora Papa Benedicto XVI, y mucha más literatura de enseñanzas de la Iglesia han sido

efectivamente usadas en Presentaciones Doctrinales en muchas Escuelas de Dirigentes a través del país. Y semejantemente, tales libros como las Ideas Fundamentales del Movimiento de Cursillo, "Echad vuestras Redes" por Juan Capó, el Manual de Dirigentes, "Vertebración de Ideas", "Primeras Conversaciones de Cala Figuera", y muchas y más materias de lectura han sido usado en Presentaciones de Técnica.

Fr. Salmani nos recuerda, "La Escuela de Dirigentes es una comunidad vital y esencial para los dirigentes de Cursillo, no sólo para hacer el trabajo del Movimiento, sino que también para dar apoyo y ánimo a los dirigentes. Es importante que la Escuela de Dirigentes se reúna regularmente para sostener la conversión progresiva de sus dirigentes. La Escuela es un lugar de formación por la cual crecemos en nuestro compromiso a Cristo y la misión de la Iglesia. La Escuela de Dirigentes no debe ser un centro para los Cursillistas. Para eso tenemos las Ultreyas. La Escuela de Dirigentes forma y desarrolla dirigentes de Cursillo en la mentalidad del Movimiento y ofrece una comunidad cristiana como apoyo."